

Cartagena, La Unión y Diputación... 1 pta. Región, trimestre. 4 » Boletín de España, un año. 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 800

La Mañana

Diario independiente

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración Plaza de Valarino Togados, núm. 12, 1.º

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, domingo 17 Julio 1910

El problema religioso Catolicismo comparado

La actitud de los obispos y la protesta airada de las damas aristocráticas que aspiran a sostener la situación privilegiada del catolicismo en España...

Hace algunos años los católicos belgas comprendieron que su preponderancia peligra. No disfrutaban, como aquí el monopolio de la enseñanza...

En tal situación, el jefe del partido tradicionalista, Sr. Woese, ni más ni menos que nuestros ultramontanos, opinó en presencia del peligro de la cuestión social que no había tal cuestión...

Pero los neocatólicos, más atentos a la realidad, encanzaron las cosas por distinto camino. El abate Daens se apresuró a declarar que para mantener a las masas proletarias en el seno de la religión era preciso realizar reformas económicas sólidas e independientes...

Y todo ello, sin embargo, aún pareció insuficiente al dominico padre Rutter, entusiasta de los nuevos procedimientos, quien para completar la obra iniciada se propuso contrarrestar a los Sindicatos socialistas creando los Sindicatos cristianos...

Como consecuencia de esta labor, las Asociaciones católicas, prodigiosamente multiplicadas, forman una red extendida por todo el país belga, con diversas manifestaciones: Sociedades de socorros mutuos, Cajas de crédito agrícola, de pensiones y retiros para la vejez...

¿Cuál ha sido, en cambio, la conducta de nuestros católicos? Ante la miseria de las clases populares, campesinas y urbanas, han permanecido inactivos, impasibles. Mientras la lucha económica, llevada a su más alta tensión, se aguzaba...

en razón directa de los progresos industriales, y el proletariado, en un pavoroso desfile, se amontonaba en las cubiertas de los transatlánticos...

La masa de los fieles, de los creyentes sinceros, que se recluta siempre entre el pueblo, ha ido apartándose de una confesión que desconocía o menospreciaba sus dolores habituales...

Considerad el siguiente fenómeno extraño: a los católicos los tiene sin cuidado que el número de sus creyentes decrezca mientras aumenta el de los indiferentes y el de los que profesan religiones opuestas...

Cierto escritor, que parece ser verbo autorizado de los elementos conservadores, ha insinuado ya algo de esto. El movimiento de protesta contra la obra del Gobierno no hallará eco de simpatía entre las gentes humildes...

Porque ha olvidado esto es por lo que —aparte de otras razones relacionadas con la doctrina misma— la opinión católica no es en nuestro país una fuerza democrática, sino una resultante de múltiples intereses creados a través de nuestra historia...

Un instante tan solo senti vuestros destellos envolverme en su fiebre, grandes ojos sombríos; ojos ermos de noche, que á veces solís más bellos porque nunca ni en sueños podré llamarlos míos!

Un instante tan solo senti vuestros destellos envolverme en su fiebre, grandes ojos sombríos; ojos ermos de noche, que á veces solís más bellos porque nunca ni en sueños podré llamarlos míos!

Un instante tan solo senti vuestros destellos envolverme en su fiebre, grandes ojos sombríos; ojos ermos de noche, que á veces solís más bellos porque nunca ni en sueños podré llamarlos míos!

Un instante tan solo senti vuestros destellos envolverme en su fiebre, grandes ojos sombríos; ojos ermos de noche, que á veces solís más bellos porque nunca ni en sueños podré llamarlos míos!

Un instante tan solo senti vuestros destellos envolverme en su fiebre, grandes ojos sombríos; ojos ermos de noche, que á veces solís más bellos porque nunca ni en sueños podré llamarlos míos!

Lerroux es la primera voluntad de España. Comunican de París que el presidente del Congreso internacional de ferrocarriles, reunido en Berna, leyó un mensaje de simpatía al rey de España...

Rogamos a nuestros suscriptores que den cuenta a esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

HABLA EL VECINDARIO

La pornografía. Con frecuencia se ven sorprendidas muchas señoras en los teatros y cinematógrafos de Cartagena, con un espectáculo que no pueden presenciar y tienen que abandonar el local...

También debían vigilarse a ciertos sujetos que pululan por los cafés, ofreciendo tarjetas postales y libros de la más repugnante pornografía.

Con un poco de rigor habrá bastante. La mendicidad. No es posible salir de la calle, sin tropezar a los dos pasos no tropecemos con una nube de mendigos...

Especialmente muchachas de poca edad, con suciedad en el rostro que proclama el honor al agua, constituyen legión. Siguen al transeunte largo rato, repitiendo la misma canción...

Claro está que limitando su acción a los naturales de Cartagena, pues aunque sería preferible atender a todos, ya que esto no puede ser y hay que elegir, que cada publicación cuide de los suyos.

Diálogos al vuelo. La Alcaldía de Cartagena. —¡Congue, ya tenemos Alcalde! —¡Hombre, Alcalde, aún no! Estamos si, camino de tenerlo, porque, como usted comprenderá, sin Alcalde no podemos ni hemos debido estar...

—¡Pues a mí, acaban de asegurarme, que la vara es para D. Apolinario... —¡Pesh; quien sabe! —También es verdad que otros, me garantizan que el marfileño es para don Mannel...

—¡Claro! ¿Que el nombrado es Carrión? ¡triumfo! ¡éxito! ¡victoria! ¡el bloque no ha muerto! etc. etc. ¡que el elegido es Mást pues... si... nada de particular tiene cómo había de solicitar ni desear el

bloque el nombramiento de Alcalde, si sus concejales tienen anunciado no volver más al Ayuntamiento... —¡Córcholis, no había yo caído; pues, es verdad! ¡Y tanto! —Bueno, ¿V. cree que Carrión, si lo nombran, aceptará? —¡Ya lo creo; encantado! Digo, con una condición; mejor, con dos condiciones...

—A saber: —Que no le obliguen a que se pase por la sastrería ni por la sombrerería. —¿Y lo otra? —Que se retire cierta cosilla que hay contra el Ayuntamiento. —¿Cuál? —No estoy aún autorizado para decirlo; pero, en fin, fácilmente puede V. enterarse, si se da una vueltita por el Juzgado y pregunta por las demandas ejecutivas que hay pendientes de despacho...

—Comprendido, comprendido y el interesado, ¿aceberá...? —En queriendo su abogado, que no es precisamente el que firma, sino... —Sí, sí; lo sé. Pues, entonces es cosa hecha. —¡Y tan hecha! Ya le buscarán acomodo al cliente por otro lado, y mientras tanto: la vara, empuñada; el efecto, causado, y el pueblo, en la higuera...

“La Mañana” ofrece enormes ventajas a los anunciantes. Pedid en la Administración de este periódico condiciones y precios.

LOS TOROS DE HOY

La novillada organizada para hoy por la empresa de este circo Taurino, ha sido, indudablemente, la que debido a las inmejorables referencias del ganado ha despertado mayor expectación en la presente temporada.

Según nuestras noticias los seis toros enviados por el ganadero del Colmenar Viejo, don Manuel Andrés, tienen cuatro años, bonito tipo y la friolera de trescientos kilos por barba.

Sus pelos y sus señates son los siguientes: Número 41, «Lagartijo», berrendo en negro. Número 23, «Minuto», ensabano hocablanco. Número 54, «Confitero», negro bragao. Número 42, «Calderero», negro zaino. Número 46, «Matajacas», girón bragao. Número 50, «Byrro», negro listón veleta.

Como por dificultades surgidas al encajonarlos no pudieron llegar ayer, habiéndolo hecho en el mercaderías de esta madrugada, la empresa ha repartido unos avisos participando que el desencajonamiento tendrá lugar a las ocho de esta mañana siendo público y verificándose por los callejones para que los aficionados puedan apreciar bien las condiciones del ganado, que ya quedará expuesto hasta el medio día.

Añádesa a lo dicho el gran cartel que aquí disfruta el valiente «Pastoré» y las buenas referencias que se tienen de los debutantes «Chicuelo» y «Castillito» y quedará justificada la expectación anotada, que por coincidir con la estancia de la escuadra en nuestro puerto hará que el circo se vea repleto de gente.

Con que vamos a ver los toreros valientes... y que no haya hule. Recortes. NOTAS DE SOCIEDAD. Vinjeros. En el orto de esta mañana ha salido para Purreña y Baza nuestro buen amigo el concejal de este Ayuntamiento D. Juan Sánchez Doménech. —Para Madrid salió en el correo de ayer el Comandante general de la escuadra contralmirante Lapuente. —Ha regresado de Mallorca, a donde marchó en comisión de servicio, nuestro querido amigo el ingeniero jefe de la Armada D. José Galvacho. Ascendido. Nuestro amigo D. Lazaro Ros Lizana ha sido ascendido a primer teniente de Artillería. Nuestra enhorabuena. De largo. Ayer vistió por primera vez el traje largo la bellísima señorita Belisa García Sánchez, sobrina de nuestro amigo don Francisco Ayala. La felicitamos cordialmente.

Una boda

Como anunciamos, ayer tarde a las cinco se celebró, en el oratorio del asilo de San Miguel, el matrimonial enlace de la bellísima señorita María Salmerón Meca con nuestro querido amigo D. Justo Aznar Pedreño.

Vestía la novia elegantísimo traje blanco de seda, bordado en cristales y encajes valencianos y el blanco velo en que se envolvía, hacia resaltar aún más su soberana belleza.

Apadrinaron a los contrayentes la respetable señora doña Carmen Salmerón, tía de la novia y el padre del novio Excelentísimo Sr. D. Justo Aznar y Butigieg y al acto asistieron distinguidas familias de la sociedad cartagenera, firmando como testigos, D. Francisco Jara-ba Ballesteros, D. José M.º Romero, don José Lizana Muñoz, D. Miguel Cabanelas de Villamartin, y D. Angel Aznar y Butigieg por parte del novio y D. Antonio Escamez, D. Angel Moreno, D. Juan Antonio Carrión, D. Pablo Güell y D. José Maestre Pérez por parte de la novia.

Terminada la ceremonia marcharon los nuevos esposos a la iglesia de la Caridad, para orar unos instantes ante la imagen de la virgen. Los invitados pasaron luego al domicilio de la novia, en donde se les obsequió con un exquisito lunch.

Después se bailó largo rato y se impresionaron fotografías de los asistentes. Entre los asistentes recordamos a las señoras Marquesa de Villalba de los Llanos, de Jaraba, de Lizana, Iglesias, Fontela, Spittoro de Mac-crea, Roig, Maestre, Tudela, Alfonso Güell, Ballesteros, Chiralat, Posch, Aragónés, Portela (D. F.), Viuda de Fuentes, de Escamez, y otras muchas.

Ataviadas con mantillas blancas de oncajamos a las encantadoras señoritas Josefina y Conchita Roig, Adela y Emilia Wandosell, Pastora Spittoro, Flora y Paulina Tudela, Araceli de Lara, María Teresa y Victoria Porras, Costancia Mac-crea, Isabelita Puertes, Rosario Ballesteros, Guadalupe Aznar, Carmen, María y Pilar Salmerón López, Ofelia y Nati Romero Nieves Rato, Florita Aznar, Visitación y Paquita Maestre, Sofia Sánchez Texeira, Caridad y Amparo Salmerón, hermanas de la novia, Elisita Escamez, Farita Fernández, Emilia Aragónés y otras.

Enviarnos a los nuevos esposos nuestra más cordial enhorabuena, deseándoles toda clase de felicidades.

Mercado de metales

Telegrama directo de nuestro correspondiente HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne: 16 a las 20. Plomo . . . . . L. 12-11-10 1/2 Plata . . . . . 27 1/16 Cotización del zinc Londres 16. Marcas ordinarias, ton. L. 22-3-9

Muncia

Hombre ahogado. Ayer tarde ha parecido ahogado, en el río un individuo llamado Antonio Tomás, de 60 años. Según parece todas las tardes iba a pescar con caña a las orillas del río, y hoy al pasar por unos peñascos perdió el equilibrio y cayó al agua. El cadáver fue extraído por los guardias de seguridad Pifuel, Gil, Aluanso y Ledesma. Numeroso público acudió al lugar del suceso. Un fresco. Juan Alarcón Rueda, de 20 años de edad, pescador y vecino de la calle de la Greña, ha sido detenido por guardias de seguridad y conducido a la inspección. Parece ser que el hombre se permitía ciertas libertades con las mujeres en el jardín de Floridablanca, pero en una de estas ocasiones le salió la cuenta equivocada porque iba detrás un pariente de una que le emprendió a hostetada con el atrevido Tenorio. La Alcaldía. Se ha encargado de la Alcaldía el primer teniente D. José Antonio Soler.

AVISO

Habiendo cometido varios engaños Cristóbal Ferri Fernández, tomando el nombre de la Compañía «EL DIA», advertimos al público que este individuo es completamente ageno a dicha Compañía, debiendo desconfiar de los manejos de que se vale para sorprender la buena fe de los asegurados. Por la Compañía «EL DIA», el Director Gerente, Luis de Aguirre.

CUENTO La Isidora

Ya no la recordaban las gentes, y si su nombre salía a relucir de vez en cuando, era porque sus contemporáneos lo exclamaban de las sombras del pasado al hablar con admiración de aquella incomparable Adriana Lecouvreur, de aquella Heriberta majestuosa de «La ley de raza», de aquella Ella conmovedora del «Balasar» de la Avellaneda, encarnadas tan maravillosamente en la figura gentil, en el rostro hermosísimo de pálida tez, melancólica sonrisa y ojos soberbios, profundos y aterciopelados de la en sus tiempos célebre actriz Isidora.

Recordábase también que una noche, luego de representar con tan perfecto arte como siempre, salió de escena pálida, conmovida, temblorosa, y sosteniéndose a duras penas, participó al empresario que desde aquel instante dejaba de pertenecer a la compañía.

Algunos creyeron que un desengaño amoroso le hizo abandonar la escena; otros afirmaban que Isidora se ausentó del teatro cumpliendo apasionada promesa; hubo quien dijo que su voluntario destierro obedeció al misticismo que ataca a algunas cómicas maduras; pero ninguno estaba en lo cierto. Isidora juró no volver a pisar un escenario, desde la velada fatal en la que oyó a un adolescente, sentado en la orquesta, decir con entusiasta admiración y pena generosa: «¡Cuán bella, cuán admirable actriz! ¡Triste es pensar que su arte y su hermosura han de envejecer!»

Aquella frase atravesó el corazón de la histriónisa. Desfalleció ante tan consolador presagio, y resuelta a espantar los fantasmas de la fealdad, de la vejez y de la muerte, se recluyó en su morada, y allí, sin que nadie la recordase el paso de los días, vivió en ilusión y eterna juventud.

La casa, a semejanza de su dueña, huyó del mundo, temerosa de algún choque, de algún roce que desgarrara la rosada nube de su ficción. El jardín, esparciendo sus ramas contra la verja, perdía la vista en tupida maraña de hojas y brotes. Las acacias velaban con su frondosidad la fachada, dejando entrever sólo un ángulo de balcón, recuadrado entre las trepadoras. Nadie movía los rígidos pliegues de las cortinas caídas; nadie entreabría la ventana; nadie pasaba por los senderos donde los rosales abandonaban confiadamente sus flores sobre la arena dorada. Las colgaduras espesas, las puertas almohadilladas ensordecían los rumores, y los relojes detenidos enmudecían, sin hacer segundo a segundo el tiempo. La luz penetraba trabajosamente, y a su reflejo escaso se adivinaban en los muros coronas de laureles muestros, entre cuyas hojas color de polvo brillaba algún fruto de oro como chipisa en la cruz, y de letras antaño doradas, las glorias momentáneas, los efímeros triunfos de la Isidora.

En medio de aquellos apollados trofeos pasaba la vieja, y al paladear el dulce dejo de sus recuerdos, evocaba los éxitos, y reviviendo las heroínas que encarnó, le parecía verlas desfilar en melancólica procesión por el fondo de la estancia, naciendo y perdiéndose en los ángulos sombríos.

Viendo las visiones, la cómica creíase siempre joven y siempre bella, y con su voz aún fresca, recitaba largos parlamentos, que sonaban como charla de espectadores en la casa silenciosa.

La poesía romántica esparcía sus flores y sus estrellas, desencadenada su pasión volcánica, rugía imprecaciones terribles, y la actriz, llegando a un armario donde guardaba sus galas escénicas, cubriase con trajes raídos, y envuelta artísticamente, representaba.

A grandes pasos recorría la sala, apretando entre sus dedos de alabastro el pañuelo de encaje ó la daga damasquina. El raso y el terciopelo caían en pliegues deslucidos, saltaban sobre el pecho los collares; un ceñidor de enormes piedras rodeaba la cintura, y bajo un cerco de oro apretábanse las canas, mientras la